

Peter Stotz (1942-2020). *In Memoriam*

Los que empezamos a trabajar con textos latinos medievales antes del año 1996 no olvidaremos cómo entre ese año y el 2004 nuestro trabajo fue haciéndose progresivamente más fácil. Antes de esa fecha, cualquier palabra con una grafía o morfología diversa de la clásica nos lanzaba a una búsqueda prolongada para averiguar si era una variante medieval o un error del escriba, y en el primer caso en qué lugares, tiempos y ambientes estaba documentada. Desde la aparición del opus magnum de Peter Stotz, el *Handbuch zur Geschichte der lateinischen Sprache des Mittelalters* (München 1996-2004), solo hay que alargar la mano a la estantería para comprobarlo. No solo encontramos en los cinco tomos una gramática histórica del Latín medieval (en los tomos 3 y 4), sino también una descripción de los mecanismos de innovación léxica (en el tomo 2), y en el tomo 1 una introducción a los diccionarios de Latín medieval y una historia del Latín en la Edad Media (que fue traducida al italiano: *Il latino nel Medioevo. Guida allo studio di un'identità linguistica europea*, edizione italiana a cura di Luigi Ricci, Firenze, 2013). El tomo 5, finalmente, presenta una amplia bibliografía y los imprescindibles índices. La mera mención de los contenidos revela el titánico esfuerzo que supuso la redacción de esta obra, que

exigió del autor no solo una enorme capacidad de valoración crítica y de síntesis sino además una inquebrantable disciplina de trabajo.

Peter Stotz comenzó a trabajar en el *Handbuch* en el año 1983, en el marco de un proyecto de investigación que le permitió dedicarse a este trabajo durante diez años, lo continuó después de ser nombrado catedrático extraordinario de Latín Medieval y Ciencias Auxiliares de la Historia en la Universidad de Zúrich en el año 1993, y lo terminó después de su promoción a profesor ordinario en el año 2000. Cuando empezó este gran proyecto, contaba ya con una amplia experiencia en la investigación. Después de sus estudios de Historia y Latín Medieval en Zúrich, se había doctorado en la misma Universidad en 1971 con una tesis sobre la poesía litúrgica de Ratpert de San Galo (*Ardua spes mundi. Studien zu lateinischen Gedichten aus Sankt Gallen*, Bern 1972) y se había habilitado con una monografía sobre el metro sáfico en la poesía latina desde Séneca hasta Enea Silvio Piccolomini (*Sonderformen der sapphischen Dichtung. Ein Beitrag zur Erforschung der sapphischen Dichtung des lateinischen Mittelalters*, München 1982). Tras la habilitación, trabajó en el departamento de Historia de la Reforma en Suiza, donde editó la *Studiorum*

ratio de Heinrich Bullinger (1504-1575), el sucesor de Huldrych Zwingli (1484–1531) en el cargo de antistes de la iglesia de Zúrich, acompañándolo de un comentario que supone una introducción a la escuela humanística centroeuropea (Zürich 1987).

Estos primeros trabajos marcan ya unos campos de interés a los que volvió repetidamente en su investigación posterior: la lírica religiosa y la literatura de la Reforma zuriquesa. Al interés por este segundo campo lo llevaban el amor a su patria chica y su espiritualidad reformada. La poesía litúrgica, por el contrario, se apartaba de su propia religiosidad, y, sin embargo, desarrolló una fina comprensión por sus contenidos y su expresión. En sus propios ojos era esta incluso su principal área de estudios, ya que se veía a sí mismo no como lingüista, sino como himnólogo. Especialmente le interesaban la transmisión de la poesía litúrgica, la forma en que los himnos eran adaptados a nuevos contextos y necesidades, o las modalidades de su recepción, no solo en el culto, sino también como objetos de estudio gramatical y estilístico o como modelos literarios. Su último libro es una antología de himnos latinos desde Ambrosio a Melancthon, que apareció en el mes de abril, durante el confinamiento por la pandemia, cuando ya estaba gravemente enfermo (*Hora est, psallite! Proben liturgischer Dichtung von Ambrosius bis Melancthon*, Stuttgart 2020).

Otro tema que le atraía especialmente era la historia de la Biblia latina. Aunque su investigación en este campo no era tan amplia como en otros, siempre me sorprendieron sus vastos conocimientos, y hace unos años pude convencerlo de publicar una breve introducción a la historia de la Biblia latina, que tuvo un éxito tan rápido que casi de inmediato aparecieron una segunda edición y una traducción al francés (*Die Bibel auf Latein – unantastbar?*, Zürich 2012 y 2015; *La Bible en latin, intangible?*, traduit de l'allemand par Marianne Beauviche, Avignon 2015).

Peter Stotz era sin duda uno de los grandes latinistas de su generación, y por ello su consejo era

buscado y valorado por distintas sociedades: miembro corresponsal de la Academia de las Ciencias de Baviera, miembro de la dirección de los *Monumenta Germaniae Historica* y de los consejos científicos del *Novum Glossarium*, de la *Società Internazionale per lo Studio del Medioevo Latino* y de distintas revistas (*Filologia Mediolatina*, *Archivum Latinitatis Medii Aevi*, *Revue d'Histoire des Textes*, *Jacobus*, *Sacris Erudiri*) y en los últimos años director del *Mittelaltaeinisches Wörterbuch*.

Esta breve semblanza sería incompleta sin una referencia a sus cualidades personales. Peter Stotz era un hombre de familia, con dos hijos y cuatro nietos, arraigado en el cantón de Zúrich, del que era originario, y en la ciudad de Bülach, donde su mujer Rosmarie y él vivían desde el año 1972, en el que entró a formar parte de la orquesta de la ciudad como violinista. Sobre todo, era una persona con grandes cualidades humanas: extremadamente generoso, siempre dispuesto a ayudar dedicando gran parte de su tiempo a la lectura y corrección de artículos, ediciones y monografías de estudiosos que buscaban su consejo. Su erudición y su experiencia le llevaban a formular una crítica acertada y profunda, su fino conocimiento de las personas le permitía expresarla sin herir los sentimientos ajenos. Su mirada benevolente le hacía interesarse por el trabajo de todos, desde los estudiantes hasta los colegas de fama internacional, y a todos mostraba la misma atención y aprecio. Cordial y modesto, cumplidor de sus obligaciones, disfrutaba de los encuentros con colegas en los congresos y siempre encontraba palabras amables para todos.

Peter Stotz falleció el 4 de julio de este año en Bülach, rodeado de su familia. La amistad y el aprecio que supo despertar en los que le trataban se mantendrán vivos en la memoria de los que tuvimos el privilegio de conocerlo.

Carmen Cardelle de Hartmann
Universität Zürich
carmen.cardelle@uzh.ch